



Comunicado de prensa

Embargado hasta el 9 de enero de 2025, a las 12:30 h EST

El crecimiento mundial seguirá siendo débil en medio de la persistente incertidumbre, advierte un informe de la ONU

La menor inflación y la relajación monetaria ofrecen alivio, pero las tensiones comerciales, la elevada carga de la deuda y los riesgos geopolíticos empañan las perspectivas

Nueva York, 9 de enero de 2025.- Se prevé que el crecimiento económico mundial se mantenga en el 2.8% en 2025, sin cambios con respecto a 2024, según el informe principal económico de las Naciones Unidas, **“Situación y Perspectivas para la Economía Mundial (WESP) 2025”**, publicado el día de hoy. Aunque la economía mundial ha demostrado su capacidad de resistencia, soportando una serie de perturbaciones que se refuerzan mutuamente, el crecimiento se mantiene por debajo de la media pre-pandémica del 3.2%, limitado por la debilidad de la inversión, el lento crecimiento de la productividad y los elevados niveles de deuda.

El informe señala que el descenso de la inflación y la relajación monetaria en curso en muchas economías podrían dar un modesto impulso a la actividad económica mundial en 2025. Sin embargo, la incertidumbre sigue siendo grande, con los riesgos derivados de los conflictos geopolíticos, el aumento de las tensiones comerciales y los elevados costes de endeudamiento en muchas partes del mundo. Estos desafíos son particularmente graves para los países de bajos ingresos y vulnerables, donde el crecimiento insuficiente y frágil amenaza con socavar aún más el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

“Los países no pueden ignorar estos peligros. En nuestra economía interconectada, las crisis en un lado del mundo hacen subir los precios en el otro. Todos los países se ven afectados y deben formar parte de la solución, aprovechando los progresos realizados”, declaró António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, en el prólogo del informe. “Hemos marcado un camino. Ahora es el momento de cumplir. Juntos, hagamos de 2025 el año en que pongamos al mundo en la senda de un futuro próspero y sostenible para todos.”

Perspectivas económicas regionales: Perspectivas de crecimiento divergentes

Se prevé que el crecimiento en Estados Unidos se modere del 2.8% en 2024 al 1.9% en 2025, a medida que se suavice el mercado laboral y se ralentice el gasto de los consumidores. Se espera que Europa se recupere modestamente, con un aumento del crecimiento del PIB del 0.9% en 2024 al 1.3% en 2025, apoyado por la relajación de la inflación y la resistencia de los mercados laborales, aunque el endurecimiento fiscal y los retos a largo plazo, como el débil crecimiento de la productividad y el envejecimiento de la población, siguen pesando sobre las perspectivas económicas.



Se prevé que Asia Oriental crezca un 4.7% en 2025, impulsada por el crecimiento estable previsto de China (4.8%) y respaldada por un sólido consumo privado en toda la región. Se prevé que Asia Meridional siga siendo la región de crecimiento más rápido, con una previsión de crecimiento del PIB del 5.7% en 2025, encabezada por la fuerte expansión del 6.6% de la India. Se prevé que el crecimiento en África aumente modestamente del 3.4% en 2024 al 3.7% en 2025, gracias a la recuperación de las principales economías, como Egipto, Nigeria y Sudáfrica. Sin embargo, los conflictos, el aumento de los costes del servicio de la deuda, la falta de oportunidades de empleo y la creciente gravedad de los efectos del cambio climático lastran las perspectivas de África.

Repunte del comercio y relajación monetaria

Se espera que el comercio mundial crezca un 3.2% en 2025, tras un repunte del 3.4% en 2024 impulsado por la mejora de las exportaciones de productos manufacturados de Asia y el fuerte comercio de servicios. Sin embargo, las tensiones comerciales, las políticas proteccionistas y las incertidumbres geopolíticas constituyen riesgos significativos para las perspectivas. Se prevé que la inflación mundial disminuya del 4% en 2024 al 3.4% en 2025, lo que supondría cierto alivio para los hogares y las empresas. Se espera que los principales bancos centrales sigan recortando los tipos de interés en 2025 a medida que las presiones inflacionistas sigan remitiendo. Aunque sigue moderándose, se espera que la inflación en muchos países en desarrollo se mantenga por encima de las medias históricas recientes, y se prevé que uno de cada cinco se enfrente a niveles de dos dígitos en 2025.

Amenazas derivadas de la elevada carga del servicio de la deuda y la elevada inflación de los alimentos

Para las economías en desarrollo, la relajación de las condiciones financieras mundiales podría contribuir a reducir los costes de endeudamiento, pero el acceso al capital sigue siendo desigual. Muchos países de renta baja siguen lidiando con una elevada carga del servicio de la deuda y un acceso limitado a la financiación internacional. El informe subraya que los gobiernos deberían aprovechar cualquier espacio fiscal creado por la relajación monetaria para dar prioridad a las inversiones en desarrollo sostenible, especialmente en sectores sociales críticos.

A pesar de la relajación de la inflación mundial, la inflación de los alimentos sigue siendo elevada, y casi la mitad de los países en desarrollo registrarán tasas superiores al 5% en 2024. Esto ha agravado la inseguridad alimentaria en países de renta baja que ya se enfrentan a fenómenos meteorológicos extremos, conflictos e inestabilidad económica. El informe advierte de que una inflación alimentaria persistente, unida a un crecimiento económico lento, podría sumir aún más en la pobreza a millones de personas.

Minerales críticos: Una oportunidad vital para acelerar el desarrollo sostenible

El informe destaca el potencial de los minerales críticos para la transición energética -como el litio, el cobalto y los elementos raros de la tierra- y también para acelerar el progreso hacia los ODS en muchos países.

Para los países en desarrollo ricos en recursos, la creciente demanda mundial de minerales esenciales representa una oportunidad única de impulsar el crecimiento, crear empleo y aumentar los ingresos públicos para invertir en desarrollo sostenible. Sin embargo, el informe advierte de que estas



oportunidades conllevan importantes riesgos. La mala gobernanza, las prácticas laborales inseguras, la degradación medioambiental y la excesiva dependencia de los volátiles mercados de materias primas podrían exacerbar las desigualdades y dañar los ecosistemas, socavando los logros del desarrollo a largo plazo.

“Los minerales esenciales tienen un inmenso potencial para acelerar el desarrollo sostenible, pero sólo si se gestionan de forma responsable”, afirmó Li Junhua, Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. “Los gobiernos deben adoptar políticas con visión de futuro y marcos normativos integrales para impulsar la extracción sostenible, el reparto equitativo de los beneficios y las inversiones en la creación de capacidades productivas para maximizar los beneficios para el desarrollo de estos recursos.”

Llamamiento a una acción multilateral audaz

El informe hace un llamamiento a una acción multilateral audaz para abordar las crisis interconectadas de la deuda, la desigualdad y el cambio climático. La relajación monetaria por sí sola no será suficiente para revitalizar el crecimiento mundial o reducir las crecientes disparidades. Los gobiernos deben evitar políticas fiscales excesivamente restrictivas y centrarse en movilizar inversiones en energías limpias, infraestructuras y sectores sociales críticos como la sanidad y la educación.

También es esencial una mayor cooperación internacional para gestionar los riesgos medioambientales, sociales y económicos asociados a los minerales críticos. Se necesitan normas de sostenibilidad armonizadas, prácticas comerciales justas y transferencias de tecnología para garantizar que los países en desarrollo puedan aprovechar estos recursos de forma responsable y equitativa.

~

El informe estará disponible el 9 de enero, a las 12.30 h EST, en https://www.bit.ly/UN_WESP2025 y desapublications.un.org una vez levantado el embargo.

Hashtag: #WorldEconomyReport

Contactos para la prensa:

Alex del Castillo, Departamento de Comunicación Global de la ONU, alexandra.delcastello@un.org

Helen Rosengren, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, rosengrenh@un.org